

MÚSICA ANTIGUA "DULCE MEMORIA"

BARROCO MISIONAL DE LOS ARCHIVOS
DE CHIQUITOS Y MOXOS
(BOLIVIA)



www.musicantes.estfno.- 669.64.64.68



Lucía Martín Cartón
Soprano

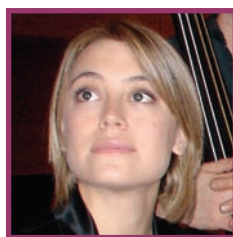
Comienza sus estudios musicales en el Conservatorio de Música de Valladolid en la especialidad de violín con los profesores Joanna Zagrodzka y Piotr Witkowski. Ha estudiado Canto en el Conservatorio de Valladolid con M^a Jesús Sanz, en Roma con Alberta Valentini y actualmente en el Conservatorio Profesional de Música de Valencia con la profesora Dolores Delgado.

Ha pertenecido a la Coral Harmonía, al Coro de Cámara Alterum, Coro Universitario de Valladolid y al Coro Musicanova de Roma con el que obtuvo cinco importantes premios en el 46º Concurso Internacional de canto coral "C.A. Seghizzi" de Gorizia (Italia), en julio de 2007.

Actualmente forme parte del Cor Jove FECOCOVA y del Cor de Cambra Victoria Musicae, de Valencia, ambos bajo la dirección de Josep Ramón Gil-Tárrega.

Diplomada en Educación Musical y Licenciada en Psicopedagogía por la Universidad de Valladolid. Ha finalizado los estudios de Grado Medio de piano con la profesora M^a Antonia Soto en el Conservatorio Profesional de Valladolid. Ha recibido clases magistrales de canto con las profesoras Helen Larsson y Dina Grossberger. Asimismo ha estudiado canto con las profesoras Maida Galano, Pilar Tapia, y actualmente con el profesor Luis Tao. Ha pertenecido al Coro de Cámara Alterum.

Desde 1999 es integrante del Coro Universitario y maestra de cuerda de sopranos. Ha realizado cursos de dirección coral de la Federación de Coros de Euskalerría con Johan Duijck, Xavier Sarasola, Juan Luis Martínez, Pedro M^a Ruíz y Josep Ramón Gil-Tárrega. Dirige el coro "Valle Esgueva", el coro infantil "Valle Esgueva" de Renedo y el coro "Fuente Berrocal".



Elisa Martín Cartón
Soprano



Alicia R. Illa
Flauta de pica

Estudia en los Conservatorios de Valladolid y León terminando los Estudios Superiores de Flauta de Pico en el Conservatorio Superior de Salamanca con el profesor Vicente Balseiro.

Ha realizado cursos de especialización con los profesores Fernando Paz, Paul Leenhouts, Giovanni Antonini, Pedro Memelsdorff, Han Tol, Pedro Sousa...

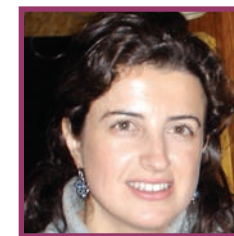
Con diversas agrupaciones ha participado en numerosos ciclos de conciertos y festivales en España, Portugal y México.

Es profesora en el Conservatorio de Música de Valladolid, y profesora cooperante en la Escuela de Música de San Ignacio de Moxos (Bolivia).

Su interés por la música barroca empezó de la mano de Lucy van Dael y posteriormente Pedro Gandía, en la Academia de Música Antigua de la Universidad de Salamanca.

Formó parte de la orquesta barroca del Conservatorio Superior de Salamanca con la directora Pilar Montoya y colabora con la Orquesta Barroca de Salamanca.

Pilar Andrino es Profesora Superior de Violín y Música de Cámara y Licenciada en Filosofía y Letras. Estudió violín moderno en España con M^a Dolores Schkopp, Alfredo García e Isabel Vilá; y en Alemania con Jens Ellermann y Markus Wolf. Colabora con distintas formaciones sinfónicas como la Orquesta Nacional de España, la Orquesta Sinfónica de Castilla y León y la Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias y es profesora del Conservatorio en Valladolid.



Pilar Andrino
Violín



Elizabeth Moore
Violín

Empezó su formación en música antigua estudiando en el Royal Northern College of Music en Manchester, recibiendo clases de violín barroco de los profesores Andrew Manze y Pauline Nobes, y formando parte del ensemble barroco del conservatorio.

En 2003 participó en el curso de interpretación histórica de la Caixa, recibiendo clases magistrales de Corrado Bolsi y Lucy van Dael.

En 2004 fue concertino de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León bajo la batuta del prestigioso director especialista en música barroca Robert King.

En la actualidad es ayuda de solista de primeros violines en la OSCyL. Desde 2007 forma parte del grupo de música antigua "Ars Combinatoria".

Realiza estudios superiores en Madrid con el profesor Vicente Merenciano, perfeccionándolos posteriormente con los profesores Amary Walez, Vincenzo Menghini y Sergio Azzoli. En el campo de la Música de Cámara con Ferene Rados en la Universidad de Alcalá.

Fue profesor en los conservatorios de Burgos, Zamora y Valladolid y colaboró con las principales orquestas españolas como la ONE, RTVE o la Sinfónica de Madrid.

Desde 1991 es profesor de fagot y contrafagot de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León. En el campo de la Música Antigua se especializó en bajón con Josep Borrás y en fagot con Donna Agrell, Josep Borrás y Alberto Gracci. Desde 2006 forma parte del grupo de Música Antigua Ars Combinatoria, colaborando también con la Capela Compostelana.



Fernando Arminio
Fagot

EL BARROCO MISIONAL

El llamado *"Barroco Misional"* es el repertorio que se interpretaba en los siglos XVII y XVIII en las antiguas reducciones jesuíticas que se extendían por Argentina, Brasil, Paraguay y Bolivia. En este conjunto son destacables, tanto por la cantidad como por la calidad, las obras que se han conservado en las regiones bolivianas de Chiquitos y Moxos que hoy conocemos como *"Barroco Boliviano"*, actualmente en pleno auge no sólo en Bolivia e Hispanoamérica sino a nivel mundial. Este repertorio tiene una historia sorprendentemente reciente. De hecho, a pesar de ser tan antiguo, empezó a ser rescatado hace apenas 50 años, cuando algunos musicólogos comenzaron a prestar especial atención a las obras producidas en el ámbito de las Reducciones Jesuíticas entre los siglos XVI y la segunda mitad del XVIII, concretamente hasta 1767, año en que los misioneros fueron expulsados de América tras la abrupta supresión de la Compañía de Jesús por parte del Papa Clemente XIII.

El despertar de esta música, que durmió un sueño de siglos, tuvo lugar hace apenas 30 años, y se debió a la perspicacia de un arquitecto jesuita, Hans Roth, que en los años 70 se encontraba trabajando en la reconstrucción de la iglesia de San Rafael de Chiquitos, en Bolivia. Al trazar un plano general de la planta de la iglesia y sus edificaciones contiguas, intrigado por una falta de concordancia en las mediciones, Roth logró descubrir una recámara secreta disimulada tras una gruesa pared de adobe, que había permanecido sellada durante casi tres siglos. Al entrar al recinto se encontró ante un impresionante tesoro artístico: más de cinco mil partituras y decenas de instrumentos musicales, muchos de ellos contruidos por los miembros de las comunidades chiquitanas (violines, arpas, violonchelos, flautas, oboes, clarines y diversos tipos de trompetas, entre ellas una de casi dos metros de largo). La espectacularidad del descubrimiento incentivó nuevas investigaciones en pueblos y templos cercanos que condujeron a otros importantes hallazgos. Al año siguiente, en Moxos, donde los jesuitas habían permanecido desde 1681 hasta 1767, fueron encontradas cerca de cuatro mil partituras más, muchas de ellas compuestas por músicos nativos que habían aprendido instrumentación con los jesuitas. Otras, pertenecientes al italiano Domenico Zipoli, un músico jesuita de primera línea que en Nápoles había sido uno de los más destacados discípulos de Alessandro Scarlatti.

En 1990 la UNESCO declaró Patrimonio Cultural de la Humanidad a Chiquitos junto a seis pueblos más aledaños, dejando expresa constancia de que la recuperación de semejantes tesoros musicales debía ser considerada como uno de los descubrimientos culturales más trascendentes del siglo XX.

Las partituras encontradas permitieron conocer a fondo la obra de aquellos músicos jesuitas a quienes cupo el mérito de trasladar el esplendor del Barroco de la opulenta Europa (Bach, Vivaldi, Händel, Scarlatti...) a la sencillez de los habitantes de la selvas sudamericanas.

Al poco tiempo de empezar su labor, los jesuitas se sorprendieron de la facilidad con que los nativos asimilaban las complejas obras del Barroco. No sólo contaron enseguida con músicos sino también

con compositores. Pronto estos pobladores locales ocuparon sus lugares en el coro, como solistas, instrumentistas, copistas, constructores de instrumentos e incluso maestros de capilla. Muchos no sabían ni leer ni escribir y dominaban, sin embargo, la lectura musical.

Para los jesuitas, la música tenía una función esencialmente religiosa, por esa razón la mayoría de obras conservadas en los archivos están destinadas a la liturgia. Los indígenas heredaron este valor de la música y conservaron con celo las partituras, copiándolas una y otra vez a medida que se deterioraban.

En las obras destinadas a la liturgia era norma no dejar registro del nombre del autor pero los jesuitas, desafiando el rigor de las prohibiciones eclesiásticas, solían permitir a los músicos noveles que firmaran sus obras, asentando determinados signos al pie de la partitura a manera de un código secreto. Gracias a este recurso quedó un cierto registro de toda una dinastía de músicos autóctonos.



Iglesia de San Ignacio de Moxos - Bolivia

SAN IGNACIO DE MOXOS

San Ignacio de Moxos es un pueblo de la Amazonía boliviana, fundado como Misión Jesuita el 31 de Julio de 1689. Situado a 89 kilómetros de Trinidad, capital del departamento del Beni. Se conecta a través de un camino de tierra, que exige el cruce de tres ríos que se atraviesan en pontones. Su mal acceso no facilita el progreso a este pueblo atrasado y empobrecido que, sin embargo, tiene una riqueza cultural extraordinaria cuyo folklore es el más rico del Cono Sur de América.

Esta riqueza cultural es principalmente la música, que se conserva en su archivo musical y se difunde a través de su escuela de música que alberga alrededor de 200 alumnos.

La escuela es un proyecto de cooperación gestionado por una ONG del País Vasco que pretende ofrecer una educación musical digna en un ambiente social deprimido como es la población de San Ignacio de Moxos. Cuenta con alumnos de ambos sexos de edades comprendidas entre los 7 y los 18 años. Proviene en su mayoría de hogares pobres y con un alto grado de marginalidad social y cultural, determinada en gran medida por su origen rural y su pertenencia a las culturas originales del país: los "cambas".

Los orígenes de la escuela de música se remontan a 1994 cuando una religiosa ursulina española, María Jesús Echarri, funda una pequeña escuela con un grupo de diez niños y algunas flautas dulces como únicos instrumentos. Once años después, con el apoyo de organizaciones como la UNESCO, La Ruta Quetzal y la ONG vasca "Taupadak", la sede de la escuela es una hermosa construcción de estilo barroco misional y un verdadero orgullo para los ignacianos.

De esta escuela nace el Coro y Orquesta de San Ignacio de Moxos, un ensemble de 20 jóvenes ignacianos que se han formado en la escuela y que en algunos pocos casos han podido viajar a Europa para ampliar su formación.

Durante el verano de 2007 la flautista Alicia R. Illa viajó hasta San Ignacio para impartir clases en la escuela de música. Allí pudo visitar los archivos, conocer el Barroco Misional y traer la ilusión de difundirlo con el Ensemble Dulce Memoria.



NOTAS AL PROGRAMA

Las obras compuestas para la Navidad son numerosas en estos archivos. Esto puede deberse, primeramente, a la naturaleza misma de la fiesta, que se prestaba para desarrollar una música fresca y liviana, de fácil exteriorización, que no precisaba de las profundidades expresivas de otras temáticas religiosas. En segundo lugar, es posible que los textos, al no ser de carácter estrictamente litúrgico y estar escritos en español – en la mayoría de los casos – hayan resultado más atractivos para el compositor de la música.

En cuanto al conjunto vocal e instrumental que las piezas requieren para su interpretación encontramos desde la conformación más sencilla – un solo vocal con violín y continuo – hasta la más compleja – una obra policoral a diez voces divididas en tres coros con dos continuos.

En este programa incluimos cinco villancicos: **Tierno Infante Divino** para dos sopranos, un violín y b.c., y **Morenito Niño** para dos sopranos, dos violines y b.c., ambos con texto en castellano. **Volate Angeli** para dos sopranos, un violín y b.c. con texto en latín.

Los otros dos villancicos, ambos titulados **Señora Doña María**, están recogidos en San Ignacio de Moxos. El que abre el concierto, para dos sopranos, violín y b.c., está editado en el Vol. II de la *“Antología del Archivo Musical de Moxos”* con texto en castellano, con una clara influencia de la lengua ignaciana. El que cierra el concierto es un canto que se escucha entre los trinitarios de las comunidades durante la celebración de los Santos Reyes. Es el clásico ejemplo en que la tradición oral ha salvado una obra. Recogido por la escuela de San Ignacio está aún sin catalogar. Sólo contamos con la melodía sin ningún tipo de acompañamiento, cantada con un texto prácticamente igual al otro **Señora Doña María** pero con otra variante indígena. Miguel Manzano le ha añadido una segunda voz para esta formación.



Es interesante observar el estrecho parentesco existente entre esta pieza y los Canarios de Gaspar Sanz; así hemos querido hacer un pequeño guiño a esta obra tan conocida en España en el siglo XVII.

Al ciclo de *“Arias, Cantos eucarísticos y de acción de gracias, Cantos devocionales y Letanías”* pertenecen las obras **Caïma**, **Iyaï Jesús** y **Aquí tanaqui**. La primera aparece editada como Motete y la segunda como Aria. Ambas escritas para soprano solo, violín y continuo, con texto en latín, originalmente, y acomodadas después al texto chiquitano, tratan el tema de la Eucaristía. El Duetto **Pete quod vis** es otro Motete escrito en latín para soprano y alto, dos violines y continuo. La **fiesta para la que está escrito está sin identificar**; podría ser **Sagrado Corazón de Jesús** y de **María**, **Adoración de 40 horas**, parte de una cantata...

El repertorio instrumental que se conserva en el Archivo Musical de Chiquitos consiste en dos grandes colecciones: Música para un conjunto instrumental y música para tecla. Entre la colección de música instrumental encontramos cuartetos, danzas, partidas, conciertos, sinfonías y sonatas, estas últimas las más numerosas.

Se pueden encontrar en el Archivo versiones simplificadas o recreadas de sonatas en trío (dos violines y b.c.) de A. Corelli, o de Vivaldi, y piezas para órgano o clave de D. Zipoli; también un grupo de sonatas en trío de un lenguaje marcadamente preclásico a la manera de Boccherini. La música instrumental así como la vocal, está sólidamente fundada en el estilo italiano. En ningún caso las partituras consignan el nombre del autor.

Pastoreta Ychepe Flauta es un pequeño concierto con forma de sonata da chiesa para flauta dulce, dos violines y continuo, siendo la única obra de este archivo destinada específicamente a la flauta.

El tema **Don Enero** es un canto chiquitano tradicional que tampoco está catalogado en ningún archivo. Se canta en la Fiesta de La Cruz el 3 de Mayo.

Rescatado y arreglado por el grupo inglés *“Florilegium”* en versión instrumental.

Alicia R. Illa



